

# Keep it Simple, Keep it Fast International Conference: Crossing Borders of Underground Music Scenes + Gettin' Underground Together Summer School

Fernando GARCÍA NAHARRO  
Universidad Complutense de Madrid  
fdonaharro@gmail.com

José Emilio PÉREZ MARTÍNEZ  
Universidad Complutense de Madrid  
joseemiliopm@gmail.com

Recibido: 25/07/2015

Aceptado: 30/09/2015

Entre los días 13 y 17 de julio de 2015 tuvo lugar en Oporto (Portugal) el que probablemente sea uno de los principales encuentros científicos dedicado al mundo de las subculturas juveniles y la música *underground*. El evento, celebrado en las instalaciones de la Facultad de Artes y Humanidades de la Universidad de Oporto y de la Casa de Música, consistió en un *Summer School* y una Conferencia Internacional dirigidas por un equipo coordinado por Andy Bennett (Griffith University/KISMIF Project) y Paula Guerra (University of Porto/KISMIF Project), y organizado como actividad del proyecto KISMIF (*Keep It Simple, Make It Fast!*, KISMIF), proyecto financiado del Instituto de Sociología de la Universidad de Oporto cuyo objeto de estudio es el análisis de las manifestaciones del Punk en Portugal desde sus orígenes hasta nuestros días (1977-2012). El encuentro, enfocado desde una perspectiva interdisciplinar (Antropología, Historia, Psicología, Comunicación, Ciencias de la Información y Sociología) presentaba un programa tan completo y ambicioso que, desde el primer momento, el seguimiento del mismo se tornó en tarea casi imposible: cinco días de sesiones simultáneas, conferencias plenarias, presentaciones de libros, exposiciones, conciertos, pases de películas y documentales dejaron sin aliento a los más de cuarenta investigadores que se dieron cita en la ciudad de los puentes.

Un programa abrumador entendido como una demostración de fuerza y un síntoma de la buena salud de la que goza el campo de estudio de las culturas juveniles, a pesar de que no siempre encuentre su reflejo –ni su espacio– en los círculos académicos. El evento echaba a andar el lunes 13 y el martes 14 con las jornadas dedicadas a la escuela de verano “Gettin’ Underground Together!”. Un *Summer School* que si bien se anunciaba como un espacio abierto al debate y a la discusión de ideas donde los asistentes tendrían la oportunidad de comentar en profundidad sus investigaciones bajo la supervisión de académicos de primer nivel, en la práctica quedó reducido a una serie de *workshops* simultáneos con una media de entre 3 y 4 participantes, agrupados –en principio– de acuerdo a similitudes temáticas, alternando entre sesión y sesión

ponencias plenarias de especialistas en la materia y otras actividades. Ponencias plenarias como las de Carles Feixá (“United for the flow. On music, gangs and tribes”), Ross Haenfler (“Not just boys’ fun: Music, subcultures and the changing meanings of manhood”) o François Ribac (“Is DIY a punk invention?”). Entre ellas que cabría destacar la ponencia de Mike Dines sobre Pedagogía, Academia y la formación de una red de investigadores del Punk o la realizada por Andy Bennet centrada en la genealogía del concepto de subcultura y su vigencia o no en el difuso panorama post-subcultural dibujado por el ponente; una intervención, ésta, que generó el murmullo crítico de parte del auditorio. En cuanto a los talleres, en líneas generales no se consiguió producir una dinámica de trabajo colectiva provechosa, convirtiéndose la escuela de verano en una suerte de ensayo para la conferencia. Un mal que, por otro lado, parece aquejar a la mayoría de eventos académicos. A pesar de esto se vieron sesiones interesantes, como el *Working Group 6*, único *panel* enteramente compuesto por mujeres, en el que pudimos disfrutar de *papers* sobre el rol de las mujeres en el punk mejicano (“¡Sirenas al ataque! Punk women in Mexico City” de Tanja Wälty del Institute of Interdisciplinary Latin American Studies of Freie Universität Berlin, Alemania) o contextualizando la influencia de los distintos conflictos en los balcanes en la escena punk de Belgrado (“The separation of scene and state: the balkanization of the Belgrade punk scene in the wake of the wars in Yugoslavia” de Sonja Zakula, del Institute of Ethnography, SASA, Serbia). Otras presentaciones interesantes fueron la dedicada al nacimiento de las escenas punk de Italia y Alemania (“Peripheral subcultures” de Mara Persello, University of Postdam, Alemania) o la que problematizó la importancia de los favores en una escena musical local en un contexto de crisis económica (“The ‘mixed economy of favours’: Theorising social relations in a post-crisis music scene” de Eileen Hogan, Institute for Popular Music, University of Liverpool, Reino Unido).

Con la proyección de un documental sobre el punk portugués *Bastardos. Trajetos do Punk Portugês (1977-2014)* -en su idioma original y sin subtítulos- y un concierto de uno de aquellos pioneros del rock en portugués -Tó Trips- se daba por finalizada la *summer school* y nos preparábamos para el comienzo de la Conferencia Internacional.

Sería engañarnos si no reconociéramos que el principal atractivo de la *KISMIF International Conference* de este año era la participación de Dick Hebdige en la misma. Miembro del *Centre for Contemporary Cultural Studies*, la Escuela de Birmingham, durante los 70 y actualmente profesor de Film&Media Studies en la Universidad de California Santa Bárbara (Estados Unidos), entre sus publicaciones más destacadas se encuentran *Cut ‘n’ Mix: Culture, Identity and Caribbean Music* (Methuen, 1987) y el clásico de los estudios subculturales: *Subculture: The Meaning of Style* (Methuen, 1979). Entre la conferencia, la *performance* y el relato de vida, la intervención de Hebdige no dejó indiferente a nadie.

Tras ésta apertura llena de luces, color y sonidos *dub*, la Conferencia se desarrolló siguiendo los cánones previstos: centrada temáticamente en la escena *underground* y sus posibilidades de resistencia creativa, las sesiones se abrieron a considerar las intersecciones con otros campos culturales (cine y video; graffiti y *street art*; teatro y *performance*; poesía y literatura; radios y *fanzines*; comics y revistas; diseño gráfico

e ilustración). De nuevo, la celebración de cinco sesiones simultáneas en cada uno de los tramos horarios hizo que fuera difícil escoger a qué mesas acudir, sobre todo teniendo en cuenta su variedad temática. En cuanto al resto de ponencias plenarias del miércoles, de nuevo nombres conocidos: Carles Feixa y los paisajes sonoros del fenómeno indignado y Paula Guerra presentando en sociedad los resultados del proyecto KISMIF; tras ellos un sinfín de talleres superpuestos en sesiones paralelas entre las que encontramos la única enteramente dedicada a los temas de género y diferencia: “‘High on Rebellion’: Gender, difference, subversión and (sub)culture”. Para finalizar la primera jornada, en el Teatro Municipal Rivoli, nos esperaba un coloquio/tributo que con el título de “After 35 years of Subculture: The Meaning of Style” consistió en una entrevista a Dick Hebdige realizada por Andy Bennet, Carles Feixa, Paula Guerra y Pedro Quintela. Un acto para enmarcar en el que tal vez uno de los mejores momentos fuera escuchar de primera mano una semblanza personal sobre Stuart Hall y un relato de cómo era la vida y las relaciones personales e intelectuales en el CCCS. Una pena que, debido a lo apretado del programa, no hubiera tiempo para intervenciones de los asistentes.

Del segundo día de conferencia destacar la frescura de la ponencia plenaria de Mary Fogarty (York University, Canadá) y su intervención en torno a los cuerpos y sus implicaciones de género en las coreografías corporales desplegadas en el *break dance*. En cuanto a los talleres, resaltar la mesa *Countercultures, comics and alternative press*, con ponencias como “Depicting music: how the comic book Scott Pilgrim sounds in other spaces” de Charity Slobod (Universidad de Alberta, Canadá) o “Freak encounters in the Free Press: sharing spaces in 1960s Los Angeles” de Andre Mount (Crane School of Music, Estados Unidos), y *Fanzines, music magazines and underground music scenes* con presentaciones como la de Matthew Worley (University of Reading, Reino Unido) que, tras realizar por la mañana una brillante ponencia plenaria, analizaba ahora bajo el título “While the world was dying, did you wonder why?: Punk, Politics and British (fan)zines, 1976-84” los contenidos de las primeras publicaciones vinculadas con el punk británico.

Por último, la jornada final del congreso, celebrada el viernes 17 de julio, presentó, entre otras, la mesa ‘*Dreams never end*’. *Genealogy and history of youth cultures and subcultures*, que contó con la participación de los autores de esta reseña: con el título de “Problematizing the idea of subculture: a collective theoretical and practical approach”, la ponencia presentó en el marco incomparable de esta conferencia internacional e interdisciplinar la labor desarrollada por el Seminario de Historia y Teoría de la Cultura del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad Complutense a lo largo de su primer curso de existencia. El taller de lecturas y las dinámicas de trabajo colectivo llamaron enormemente la atención de los asistentes a la mesa, cuyo *feedback* fue enormemente positivo.

Para poner fin a cinco días de ponencias, conferencias, exposiciones, conciertos, presentaciones de libros y una intensa actividad intelectual, los coordinadores, acompañados por Antonio Jorge Pacheco, director artístico de la Casa de Música (donde se celebraron las sesiones del último día) realizaron una última sesión –mal llamada *final discussion*– a modo de cierre donde se plantearon algunas ideas de cara a una próxima edición del evento (barajándose la posibilidad de realizar el próximo en Aus-

tralia –y las dificultades que ello acarrearía- y el hecho de que la conferencia pasara a celebrarse cada dos años puesto que realizarla anualmente suponía demasiado coste y esfuerzo logístico).

Para terminar, tal vez sea necesario incluir unas valoraciones personales. En primer lugar celebrar el imponente carácter internacional e interdisciplinar del encuentro. Eventos de estas características te permiten entrar en contacto con estudiantes y profesores de un gran número de países, con los que compartir experiencias, perspectivas, puntos de vista e incluso frustraciones, rompiendo así el aislamiento en el que en ocasiones vivimos los jóvenes investigadores, muy limitados en cuanto a experiencias vividas al entorno de nuestros departamentos y facultades. En cuanto al carácter interdisciplinar de las jornadas, KISMIF ha servido para poner en contacto a historiadores, sociólogos, antropólogos, etnomusicólogos, semiólogos, lingüistas y un largo etcétera de especialistas, que a través de sus trabajos han compartido, comparado, criticado y evaluado, diferentes acercamientos a una serie de objetos de estudio en común: las escenas musicales *underground*, la cultura juvenil y las subculturas. Así mismo, no podemos dejar de señalar la ingente labor realizada por Paula Guerra, Andy Bennett y todo su equipo; es de agradecer su dedicación y empeño, valores con los que, tras años de trabajo, han situado a Oporto y a KISMIF como un referente del campo a nivel académico. A su vez, el hecho de apostar por diferentes sedes que albergaran actividades relacionadas con la KISMIF 2015 hizo que, de alguna forma, se rompiera con el tradicional enclaustramiento propio de las reuniones científicas y la comunidad académica congregada en Oporto durante cinco días se integrara, de alguna manera, en el contexto de la ciudad portuguesa.

En el capítulo de cosas a mejorar, conviene señalar de nuevo que la amplitud de oferta para cada una de las jornadas se tornó en un hándicap al dificultar enormemente a qué sesiones y eventos acudir, y que para los últimos paneles del viernes el número de asistentes decreciera de forma notable. Insistiremos también en que, como se apuntaba, el formato de talleres de la escuela de verano no arrojó los resultados esperados, al menos para los que suscriben, aunque no sólo: si atendemos a los debates que, paradójicamente, se trasladaron fuera del recinto universitario -encontrado su espacio en los bares del centro histórico de Oporto- allí sí se pudieron escuchar quejas, críticas, alabanzas y propuestas que, inevitablemente, sobrevolaron durante el resto de jornadas en las conversaciones que tenían lugar en los escasos ratos libres que el saturado programa de intervenciones brindaba a los asistentes. Todo un conjunto de ideas dispersas que una vez concluido el congreso encontraron acomodo en el hábitat natural del siglo XXI: el ámbito digital. Fue a través del intercambio de correos electrónicos donde se han ido produciendo interesantes reflexiones en torno a la figura del investigador como productor de conocimiento, acerca de ese formato un tanto decepcionante del *Summer School* aportando como alternativa un modelo en el cual se primara la discusión sobre problemáticas comunes frente al modelo de ponencias, permitiendo así articular reflexiones colectivas en torno a cuestiones capitales del campo. Se señaló también la falta de contenido teórico-metodológico así como de un debate en profundidad sobre la definición y límites de conceptos tan manidos como Punk o *DIY Culture* o sobre las mediaciones y relaciones de poder tantas veces invisibilizadas (género, etnia, clase, etc.). Cuestiones todas ellas que vuelven actuales

las palabras de Charles Sanders Peirce cuando, a principios del siglo XX, escribiera que “los congresos están entre la cosas más impotentes que existen”<sup>1</sup>. Quizá sea hora ya, más de un siglo después, de adaptar el formato del congreso a los nuevos tiempos y tratar de dar así respuesta a los retos e inquietudes de los investigadores del siglo XXI.

---

<sup>1</sup> PEIRCE, C. S.: “La ética de la terminología” en *La ciencia de la semiótica*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1973, pp. 17-18.